

NOTAS EDITORIALES

Un nuevo órgano de publicidad, «La República», ha visto la luz, para andar a la zaga de los periódicos del circuito Ulate. Su móvil primordial es hacer coro a los diarios oficiales, en su xenofobia contra costarricenses ciento por ciento, que quisieran desaparecerlos del mapa o desterrarlos a la Patagonia por el monstruoso delito de haber sido Calderonistas o Mariachis como nos apodan.

Las transformaciones que ha sufrido el mariachismo son muy divertidas. Para el seudonimista de «La República» el mote lo conquistaron unos linieros con sombrero de paja y cobija arrollada al cuello. Pero ahora Mariachis son los caldero-picado-comunistas y toda la gente espernable del país. Y todo porque más inteligente que su antecesor, Calderón Guardia hizo realidad la frase de León Cortés: «Venceré al Comunismo superándolo». Y le dió Leyes Sociales, Código de Trabajo, Sistema Tributario, Salario Mínimo, Ley Inquilinaria, Seguro Social, Universidad, etc. Y como el enemigo sistemático de todos los gobiernos se aplacó, satisfecho de las realizaciones del mejor gobierno que recuerda la historia patria, el rencor y el odio de la menguada Oposición de entonces—para asustar al pueblo que es medularmente católico—comenzó a señalar al hombre más católico y más cristiano de Costa Rica como a un comunista en potencia. Y, en la campaña política pasada, el estribillo de rigor en la propaganda radial y de prensa, fué decirle comunista al Dr. Calderón Guardia y a sus partidarios caldero-comunistas. De tanto repetir la añagaza y gracias a la libertad irrestricta de que gozó el país, entonces, una parte del pueblo ignaro llegó a creer en la alianza del odiado comunismo con el Presidente caballero de la Administración 1940-1944.

¿Podríamos culpar al sector camandulero e ignorante del pueblo que se tragó esa mentira, si algunos curas ayudaron a divulgar la especie hasta darle carácter de perogrullada?

Pero caldero-comunista resultó, a la postre, una expresión—si bien ofensiva para quienes se repudian recíprocamente—ambigua y abstracta, que perdía toda su virtud con sólo alejarse de las lides políticas. Y como la fobia de los Perrúbricos no podía conformarse con tan limitado radio de acción, se pensó en sustituir el mote por otro más amplio y genérico, que alcanzara a la víctima en todos sus reducidos. Nada mejor para el caso que el pintoresco apodo de *mariachi*, que ya estuvo de moda en el argot político. Pero como los mariachis fueron gentes sencillas y humildes y había que infamar el mote, concocan Lids. la inmundada propaganda iniciada, para llevar al ánimo de las gentes sencillas que constituyen el mejor vehículo de divulgación, la nueva acepción del término *mariachi*. Dice uno de los tantos glosistas que escriben en «La República»: «La palabra *mariachi* ya no se usa para describir a aquellos pobres linieros envueltos en cobijas... La voz *mariachi* califica hoy una actitud moral: la de los beneficiarios y cómplices del régimen derrocado... Mariachis, son, pues, los que añoran para Costa Rica un gobierno deshonesto, corrompido, inepto... donde se puedan acallar sus estaciones de radio y cerrar sus periódicos...»

Los Mariachis están constituidos por esa variada fauna de politiqueros y negociantes, de incapaces y vagabundos, que sueñan con vivir tranquilamente a expensas del Tesoro Público...»

Como se ve, no nos perdonan ni la vida. Todos quedaron contagiados de la invecundia de su jefe

nato, el Capitán Tormenta, como llamara a Figueres, con gracejo fino, el poeta Rafael Cardona.

Son diablos predicando moral. Hablan de Gobiernos deshonestos, corrompidos e ineptos. Deshonestos porque dispusieron de los fondos públicos en la construcción de la mayor red vial hecha por Gobierno alguno; deshonestos porque estructuraron a la nueva Costa Rica no sólo por la ornamentación de centenares de edificios públicos, cafeterías, puentes, sino por los jalones sociales, morales e intelectuales con un Presupuesto irrisorio de 50 millones anuales, cuando hoy se gasta tres veces más y apenas alcanza para sueldos de administración. Gobiernos corrompidos porque respetaron la libertad y permitieron que a la sombra de la misma se fraguaron los movimientos subversivos y la invasión al país de los mercenarios que habrían de derrocar el régimen constitucional; e ineptos, porque para estos improvisados que llevaron el país al caos y a la ruina moral y material, nada de lo bueno que se hizo antes les mereció respeto y dignidad.

Las corruptelas administrativas no pertenecen a un partido político sino al país. Son los mismos hombres los que ocupan el Poder, forjados en los mismos moldes, desarrollados en el mismo ambiente y de una idiosincracia común. Aseverar que el mal se combate cambiando las fichas del tablero administrativo político, es una ingenuidad de tomo y lomo. En prueba de ello hablan los hechos delictuosos del régimen según los de Costa Rica, más prolíficos que nunca.

Sobre saqueos ni hablar. El mandato usurpador de la Revolución atesoró un riquísimo botín de guerra. Que lo digan los calderonistas cateados bajo el socorrido ardid de buscar armas. Todo lo que encontraron de valor en los 500 mil registros practicados estimuló la voracidad de los liberadores, como se hacían llamar ellos. El botín fué cebo tan atractivo que hubo domicilios cateados quince o veinte veces, sin que lo decomisado justificara, en cada registro, el nuevo practicado. Cuando se inventaría este botín de guerra, el país se horrorizará de su cuantía. ¿Para qué hablar de clausura de perlódicos y estaciones de radio, si los Gobiernos de Calderón y de Picado no cometieron tal desatino? ¿Cuáles periódicos y cuáles estaciones de radio dejaron entonces de vomitar sus prociocidades contra el Gobierno? Si el «Diario» cerró sus puertas algunos días, fué por cálculo, cuando negó sus columnas al Cortesismo, y en los días álgidos de la Revolución provocada por ellos. En cambio, ahora, preguntese a los directores de la radio por las restricciones existentes sobre la libertad de expresión.

Estamos de acuerdo con la queja de los suyos.

Lo de ahora es oligarquía cruda y de las más oprobiosas, carente de franqueza y sentido de responsabilidad. Se entonan loas a la libertad, y todo lo que hace el régimen es ponerle trabas a la iniciativa privada.

La honestidad administrativa de que tanto se hace alarde, puede llamarse la honestidad del silencio. Nadie sabe del trasiego de 500 millones de colones ni el detalle de la Deuda Pública engordada en cifra mayor a la de todos los Gobiernos de Costa Rica en 150 años de independencia. La consigna es pregonar honradez para denigrar a los Gobiernos pasados, más progresistas, respetuosos y dignos que recuerda la historia. Ni el pago de la Deuda Política fué publicado en desglose.

Y *La República* también hundiendo a la república con sus arrumacos al régimen. ¿Es así como se hace periodismo y se construyen personalidades...?

Abundó la demagogia en la celebración del Tercer Aniversario de la "Revolución" del 48

Hacemos hoy un recuento de las "realizaciones" y de los "buenos éxitos" alcanzados durante los tres años de Gobierno revolucionario

En la celebración del 3er. año de la Revolución del 48, que los figuristas realizaron el domingo 12 de este mes en «La Lucha», como para que los costarricenses no se olviden de que 2 mil compatriotas perdieron la vida en las montañas del Sur, en Cartago y en Limón, dándose así, una vez más, una prueba indiscutible de que de verdad se desea «armonizar» nuevamente a la familia tica, algunos de los hombres que ocuparon posiciones destacadas en la Junta de Gobierno pronunciaron encendidos discursos—claro está, contra los *marichis*—que son verdaderos monumentos de demagogia.

Vamos a comentar, por ejemplo, una frase, una sola, del discurso que pronunció el Ministro de Justicia de la ex-Junta de Gobierno, Lic. don Gonzalo J. Facio. Dijo—y que conste que no se ruborizó ni lo mínimo—lo siguiente:

«Tres años fecundos en realizaciones. Tres años cargados de experiencias, que nos permiten hoy día tener una visión más clara de lo que ese movimiento (el revolucionario) significa para el país».

¿Tres años fecundos en realizaciones? ¿A qué llamará «realizaciones» el señor Facio? Vamos a hacer un ligero recuento de las «realizaciones» de estos tres años de gobierno revolucionario: 2 mil muertos; 23 mil costarricenses exilados en todos los países de América; centenares de presos políticos condenados por tribunales de inquisición, creados precisamente por el señor Facio como Ministro de Justicia; Nacionalización Bancaria e Impuesto del 10% sobre el patrimonio de los costarricenses; 500 millones de colones gastados en 18 meses de «gobierno»; aumento de la Deuda Pública, en esos mismos 18 meses, en una suma mucho mayor que la de la Deuda Pública hecha por los Gobiernos anteriores de Costa Rica en 126 años; 26 y medio millones de colones en letras del tesoro; el espantoso crimen de El Codo del Diablo; el caso Izzi; los 800 mil dólares que adelantó la United Fruit Co. y gastados en confites, los fusilamientos en masa en El Telar de Cartago; la empleomanía más fantástica que recuerda la

historia del país; un Presupuesto de 150 millones de colones al año; la carga tributaria más pesada que ha tenido el país desde su independencia; el Estado a medias con los cafetaleros; la Ley de Divisas que le ha costado muchos millones al escuálido pueblo; la Banca Central que ha hecho de Costa Rica una nación fundamentalmente totalitaria en materia económica; en lugar de modestas botellas, estaciones y garrafas; túnel interoceánico; el comercio en bancarrota; la ola de criminalidad más espantosa que ha presenciado la ciudadanía; carestía de la vida como no se recuerda otra; desocupación, hambre, miseria; organismos autónomos «estructurados» para estorbar la iniciativa privada; indiferencia de los Poderes públicos ante la angustiosa situación económica de las clases po-

bres; y no seguimos porque nunca acabaremos de puntualizar las felices «realizaciones» a que aludió el señor Facio en su discurso de «La Lucha».

Bien dijo el señor Facio que han sido «tres años cargados de experiencias, que nos permiten hoy día tener una visión más clara de lo que ese movimiento (el revolucionario) significa para el país». Sí, señor Facio: aquellas «realizaciones» del Gobierno de la Revolución han cargado de experiencia—y qué experiencia—a toda la ciudadanía costarricense, que le ha permitido tener hoy día una visión más clara de lo que le llegaría a ocurrir a esta pobre Costa Rica, de llegar nuevamente al Poder estos «salvadores» de la Patria.

PORFIRIO GONZALEZ MORERA

Discriminaciones odiosas

Desde la infortunada ruptura del Pacto Federal, los centroamericanos hemos vivido con el anhelo de reconstruir el viejo solar común. No es del caso referirnos a las múltiples causas que dieron origen a la separación de las diversas secciones isímeas. Tampoco sería del caso que hiciéramos la historia de las diversas tentativas realizadas para unificar a nuestros países nuevamente.

Pero sin que a nadie le quepa la menor duda, al menos hasta hace poco, las instituciones jurídicas de nuestros países se vertebaban entre sí, dentro de una lógica constructiva, para formar lo que con razón se ha llamado el Derecho Público Centroamericano.

El centroamericano hasta hace poco se equiparaba al nacional de cualquiera de nuestros países, siempre que llenara un simple trámite de registro ciudadano. Y en todas las secciones del ísimo el centroamericano gozaba de las ventajas y privilegios reservados a los naturales del país.

La primera voz disonante la dió la Constitución costarricense de 1949 llamada comúnmente la Constitución de Figueres, que ya no establece la

igualdad del hijo de los demás repúblicas centroamericanas con el ciudadano natural de Costa Rica. Los demás centroamericanos pueden obtener la nacionalidad costarricense, pero se les exige un año de permanencia en el país y no llegarán nunca a ser tenidos como ciudadanos de origen: serán costarricenses naturalizados, como puede serlo el alemán, el italiano o el americano, que adquieran la carta de ciudadanía.

Ya durante el llamado Gobierno de la Segunda República, la persecución contra los nicaragüenses llegó a extremos increíbles, especialmente en la Zona Bananera del Pacífico: allí fueron asesinados, encarcelados y, de no haber enviado nuestro Gobierno varias veces al vapor «Cocibolca» a que los recogiera y salvara de tanta ferocidad desencadenada, quién sabe cuál hubiera sido su suerte.

Ahora es el jefe del Servicio de Migración costarricense, el que hace despectivas discriminaciones.—Nos equipara a las razas llamadas indeseables y anuncia una campaña nacionalista tanto más odiosa cuanto

pasa a la pág. OCHO

A su tiempo se maduran las uvas...

La Casa Presidencial nos ha resultado una verdadera calamidad... Un semillero de odios concentrados, persecuciones, venganzas y atropellos están en pleno desarrollo y a la pristina Orden del Día. Tal parece que al ciudadano Presidente no le queda más tiempo del que necesita para mantener su «Antena» colocada constantemente en la banda de los chismes y la intriga como alimento espiritual y en la de las zalemas refinadas con brochazos melosos como lenitivo a su inquieta egolatría.

Los casos del director de escuela en la Zona del Pacífico y el del ciudadano Ramiro Castro, Inspector del Ferrocarril, publicados ambos por «La Prensa Libre» del 8 de marzo en curso, son el reflejo real, intrínseco, sin ropajes, del *esfuerzo* presidencial en bien de la Armonía Nacional.

¡Ahí tienen al «demócrata!» ¡Allí está el hombre ecuaníme!»

Los «gestos» democráticos del ciudadano Presidente y festejados por los periódicos de su propiedad, solo sirven y han servido sólo para la exportación. La verdad radiante de la trágica comedia nacional, donde han tomado parte los más redomados farsantes en estufando mano a mano con los cínicos, logrerros, arribistas y charlatanes, solo han sido denunciados por la vibrante y potente TRIBUNA LIBRE.

Que una cañería por aquí... Que una reparación por allá... Que la pintura de una escuela o la inauguración de un alcantarilla... Eso es lo que explotan y con títulos dobles; hasta se dan conferencias de prensa para ilustrar los encabezamientos... ¡Qué frescura...!

La realidad dentro del patio nos trae un olor nauseabundo que a cualquiera obliga a taparse con los dedos la nariz.

Tomen nota el Presbítero Salas Valenciano y el señor Párroco de San Antonio de Balén. Contemplan la figu a «fraternal» del Presidente que ustedes ayudaron a identificar como el salvador de la Patria.

Francamente no alcanzo a comprender cómo y hasta donde puede un cristiano de relativa importancia dentro del seno de la religión ayudar, enaltecer y hasta adular las acciones erradas, ayunas de comprensión cívica con el revestimiento de la hipocresía característica de un anticristiano.

El vértice realista donde se apoyan muchos tráfugas de la Cristiandad, es en la mas de las veces, aquel que identifica a un discípulo de Cristo, el Sublime Maestro de los maestros, con teorías y prácticas opuestas diametralmente a los fraternales textos de los divinos Evangelios de Jesús...

¡Y pensar que fue desde un diario matutino que hoy goza de marcado privilegio, donde se presentó el cáñiz diabólico que contenía el brebaje envenenado que empachó a tanto seglar y a no pocos clérigos...

... ¿Y qué se consiguió? ¿Fue justificada la recomendación?

... ¿A qué altura de la descomposición administrativa nos encontramos y donde están las voces de protesta de los otrora gritones asalariados o de mera camarilla?

Siga, siga, ciudadano Presidente; no pare de perseguir y odiar... y odiar, y odiar más y más.

No pare que Ud. está hecho para volverle la espalda a 800 mil costarricenses que exigen integridad moral en toda la Administración, porque esto es politiquería... politiquería, simplemente... En cambio, prestar oídos a una docena de chismosos a sueldo o simples serviles asalariados que llegan veloces, sudando, con la lengua de fuera hasta su Palco Neroniano, con la sensacional noticia del descubrimiento de un calderonista que trabaja en la Administración, es el mayor de los delitos presidenciales que no se llaman «Politiquería»: Eso es «defensa» propia, «cívismo», «patriotismo», «democracia»: ORDEN, PAZ, TRABAJO... ¿Qué le parece su Presidente al Licenciado aquél de Cartago? ¿No cree que en esa forma va a llegar el día en que se «descubra» que sólo gobierna para sus «desinteresados» amigos del sofá? Pero éstos no son las primeras veces que el ciudadano Presidente nos demuestra sus «esfuerzos» en favor de la unión de la familia costarricense. Estos últimos casos son los que se llama postrema... Y puede seguirse dando gusto al ciudadano Presidente con estos atropellos «democráticos», pues que no otra cosa le complace tanto y llena de satisfacción su ánimo, siempre predisposto al chisme y al regocijo que le produce aumentar el mal ajeno.

Puede estar seguro el ciudadano Presidente de que no perderemos de vista su «tratamiento» a fin de estudiar nosotros la forma de corresponderle, con creces si es preciso, cuando tengamos en la mano el churruco, pues que al fin y al cabo esto no es otra cosa que un pinche gallinero, donde la más viva sube de primero para que no la ensucien...

Pero hoy sólo me interesa marcar con negro este triste episodio presidencial para que sirva de recordatorio entre los hombres nobles de Costa Rica, a fin de que sus lástimas compasivas le sirvan de luz al Mandatario, que cual sonámbulo entre las tinieblas de su ira, no afina sino a dar groseros tropezones que hieren en las campañas los pálidos fallos de un débil e incipiente frugal de fraternidad, que ya empieza a despuntar en esta Tierra.

A su tiempo se maduran las uvas... y en la tardanza está el peligro... Si el odio y la venganza es el dios que inspira las actitudes presidenciales, muy lejos, pero muy lejos, debe andar la buena voluntad que lo «anima» para unirnos como le hace creer a los dignos Pastores de Jesús y a periodistas extranjeros que nos visitan, en tanto a cada minuto, a cada segundo, se acentúa más y más el trato de galeotes que nos dan a diario con la excepción de los domingos. En este día nos cambian el tratamiento semanal por el tratamiento especial del latigazo del negro, mientras en las mesas de los prepotentes se sirve el Festín de Baltazar!!

No, nos quita el sueño este «trato» porque sabemos mantener la fe y porque si es cierto que todo Napoleón tiene su Waterloo, también los negros tuvieron, cuando la Providencia lo dispuso, un gallardo Abraham Lincoln que se consagró como el más austero emancipador.

HORTENSIA HERNANDEZ G.

San José, 15 de Marzo de 1951.

Se agravará la situación de los consumidores

Los recargos cambiarios son temporales; los aumentos en el nuevo Arancel de Aduanas serán definitivos y elevarán considerablemente el precio de las mercaderías extranjeras, con grave perjuicio para la economía del pueblo

RECOGIENDO IMPRESIONES

Dada la trascendencia del asunto, nos hemos dedicado a recoger informes y a resumir detalles, en fuentes bien informadas, sobre lo que se dice que se hará en Setiembre próximo en caso de derogarse la Ley de Divisas y con ella las restricciones y los elevados impuestos que esa legislación estableció.

Como se recordará, los recargos cambiarios fueron establecidos para «encarecer» las importaciones y para pagar con su producto las Letras del Tesoro que por valor de 26 y medio millones de colones dejó la Junta de Gobierno en poder de los Bancos por préstamos que éstos le hicieron y que originaron las emisiones inorgánicas que a su vez elevaron el tipo de cambio.

Por cierto que a propósito de este punto se nos ha hecho la interesante observación de que el Jefe del Ejecutivo señor Ulate, evidentemente mal informado y totalmente equivocado, dijo recientemente, en carta al Sr. Isaac Ortiz, publicada por los diarios de la mañana, que su Gobierno está pagando las Letras del Tesoro «que emitió profusamente el antiguo régimen» refiriéndose a los gobiernos anteriores al año 1948, lo cual no es cierto pues como todo el mundo sabe, esos títulos fueron creados y negociados por la Junta, a partir de Junio de 1948.

LINA CARGA MUY PESADA

Sea como fuere, los consumidores han venido soportando los «recargos cambiarios» (unos 40 millones de colones al año) con la esperanza de que con ese nuevo y enorme sacrificio se solucionaría el problema cambiario y que en Setiembre próximo desaparecerían los citados recargos. Pero según las referencias que hemos obtenido, nada de eso parece seguro.

UN SIGNIFICATIVO CRUCE DE CARTAS

Se viene hablando de aprovechar la emisión de un nuevo Arancel de Aduanas para aumentar todos sus renglones y compensar o reponer así lo que producen los «recargos cambiarios» caso de que éstos se suprimieran. La clave la dan cartas

cruzadas entre el Comité de Aforos (encargado de estudiar el Arancel) y el Banco Central, que éste menciona en el último número de su Revista: el Banco se dirigió al Ejecutivo «para que se fueran dando los pasos en la elaboración de un nuevo Arancel que se adapte mejor a la situación económica costarricense y que pudiera entrar en vigencia al derogarse la Ley de Transacciones Internacionales».

Pero el Comité, no queriendo sin duda asumir la grave responsabilidad que encierra la insinuación hecha mediante esa fraseología, «solicitó una aclaración sobre los alcances de la recomendación hecha por el Banco». Entonces el Banco se echó al agua y habló claro, y en su respuesta dijo, entre otras cosas, que creía conveniente «el encarecimiento por medio de impuestos para los artículos que no sean esenciales», esto es, recomienda mantener—con otro nombre—los actuales recargos cambiarios; «Otro aspecto—agregó el Banco—que creemos debe contemplarse en la elaboración del Arancel, es el Fiscal, ya que las necesidades del Estado son crecientes...», por lo cual, termina, «parece oportuno un ajuste a la nueva situación».

Como se ve la idea es mantener la situación actual, con fines fiscales.

MÁS DETALLES SOBRE LO QUE SE HARÁ.

Después ha habido una serie de publicaciones sobre estudios que se hacen en cuanto a la situación que se afrontará en Setiembre próximo, cosa que llama la atención pues lo que se ha ofrecido y lo que le conviene al país es la derogatoria, pura y simple, de la Ley y los recargos y para eso no hay nada que estudiar como insistentemente se viene diciendo.

Sin embargo, las últimas publicaciones de otros diarios nos han sacado de la duda que pudiera haber: en los del jueves último ya se anuncia clara y francamente que los recargos en cuanto a las mercaderías de 2.^a, 3.^a y 4.^a categoría (muchas de consumo popular) se mantendrán pues en esas precisamente «se meterá el diente» como textualmente dice una de las informaciones. Se ve, pues, que por lo que hace a tales mercaderías la situación no cambiará.

VIRTUALMENTE SE MANTIENE TAMBIÉN EL RECARGO DEL 10 %

Con relación a las mercaderías de Preferencia y 1.^a Categoría parece que tampoco variará la situación de encarecimiento provocada por los recargos cambiarios, porque se anuncia que se les fijará un tipo de cambio para su importación del 6.15; actualmente el tipo oficial es del 5.67 y si le agregamos el recargo cambiario del 10% (o sean C 0.56) nos da un cambio del 6.23. Como observarán nuestros lectores, virtualmente se mantendrá la misma situación.

LAS COSAS QUEDAN MÁS O MENOS IGUALES

Si las cosas suceden como las anuncian, esas informaciones de los periódicos vinculados con el Gobierno y los organismos oficiales, las cuales tienden a preparar al público para lo que se ve venir, puede asegurarse desde ahora que a los consumidores no los espera ningún cambio favorable y que, por el contrario, su condición se agravará, pues de los recargos por lo menos se decía que eran temporales y en cambio los aumentos que registre el Arancel o el tipo de cambio serán definitivos.

Ocurrirá que aparentemente (con toda la publicidad del caso) se derogue la Ley de Divisas, pero que por otra parte y simultáneamente, con un motivo o con otro se eleven el Arancel y el cambio y entonces, como dicen nuestras gentes «se vaya lo comido por lo servido» y que el resultado sea siempre el mismo: el excesivo encarecimiento de las mercaderías extranjeras, de las cuales, sea como fuere, no puede privarse el país.

Nos ha parecido conveniente llevar al conocimiento de los lectores estas impresiones, así, en la forma más simple que es posible, porque se trata de un asunto sumamente importante, que afecta a todos por igual, y porque el anuncio de los «recargos cambiarios» y el pequeño alivio que ello podía representar, va resultando «un alegrón de burro».

Damos la campanada al pueblo instándolo a que se una para combatir esta otra iniquidad social.

El hombre que hace de Presidente no sabe cuánto vale una libra de arroz

AL SEÑOR ULATE NO LE INTERESA CONOCER LA MISERIA EN QUE VIVE SU PUEBLO, PORQUE ESA MISERIA ES OBRA PRODUCIDA POR SU GOBIERNO

Playón de Parrita, Marzo 6 1951.

Señor Director de
TRIBUNA LIBRE

Apreciable caballero:

Por este medio le doy gracias por la publicación de mi humilde pero sincera carta, en TRIBUNA LIBRE de 5 del corriente, titulada *Lo podrido con lo podrido*. Sólo TRIBUNA LIBRE, el semanario del pueblo y para el pueblo, puede satisfacer a nosotros, los humildes, para exponer públicamente nuestro modo de pensar. Para ser sincero debo de confesar que apenas llegué a IV grado; sin embargo, en esta Segunda República no se necesita ser intelectual para darse cuenta cabal del desastre en que estamos y de las mil y una anomalías en que vivimos por culpa de la salvada que nos dieron los q' hoy juegan de Presidente. Mucho me sorprendió ver en LA NACIÓN del 2 de mayo una carta del señor Ulate donde decía que este año 100 mil doscientos escolares iban a estar muy bien nutridos. ¿Con qué? Sólo que les vaya a dar del atollito que vendía en Ajaalaja hace 100 años,

pues al señor Ulate le pasa lo mismo que al Presupuesto: están en las nubes y no se da cuenta o no quiere darse por entendido de lo que pasa en el pueblo. O es que pone en práctica aquel viejo adagio que dice: «Comamos, bebamos, pongámonos gordos y si alguien nos critica hagámonos los sordos». Se puede pagar con la vida si alguien, a quemarropa le pregunta al señor Ulate cuánto vale una libra de arroz, pues estoy seguro de que el hombre que juega de Presidente no sabe cuánto vale; y así sucesivamente con todos los artículos de consumo diario. Digo esto por la *rajada* que se dió en «La Nación» del 2 de marzo. Hablando yo con unos amigos llegamos a la conclusión de que el especulador y el Gobierno son socios, por esta razón. El especulador, cual si fuese vampiro, le extrae al pueblo hasta la última gota de sangre, vendiendo los artículos con el ciento por ciento de ganancia. Y el Gobierno se da 4 gustos cobrando impuestos.

Atto. y S. S.,

HERNAN SOTO QUIROS

6 mil mártires del Magisterio han visto disminuidas sus acciones

Los nuevos camiones para llegar a las lujosas oficinas de la ANDE llevan el rótulo: «ANDE, AUNQUE SE VARE»

Pobrecitos los docentes que tienen que sudar Cuesta de Moras arriba para dar con la «benéfica» que capitaliza intereses y da avisos de su cuantía a los profesores del Liceo de Costa Rica, pero que no les pone en sus manos tales dividendos, pues dicen que hubo un empleado desleal y una Directiva descuidada que estaba durmiendo y no se daba cuenta del filtradero, hasta que el culpable (todavía no lo han citado los Tribunales) y por cuya causa y método prefirió *ipso facto, factotum*, acumular los 12 reales dividendos al desfondo de cada accionista.

Nuevos escritorios, más teléfonos.

estación radial aérea, fondos para papelería, se han adquirido. Los sellos de correo no figuran, pues hasta el último se le cobran a los beneficiados, cuyos pagarés tuvieron que ser exhibidos a los dos interventores que el Banco Nacional mantuvo allí, no en vacaciones, sino en investigaciones. No confunda, lector, con los investigadores de Seguridad, pues a ellos no se les dió a oler el queso de los noventa mil colonos en giros evaporados y de los cuales, gracias a la actividad de don Chico, que le pusieron mal el apelativo, en vez de decirle don Grande, aunque un Maestro, no Sancho co-

mo el compañero de Don Quijote sino Sánchez, aunque no sea de Bustamante, afirmó que el Gerente nada dijo, aunque dijera mucho, se pudiera atrapar cuando ya estaban en los cuernos de Selenia. Al fin estará ahí tranquila la Camine Co. pues cerca del Patronato de Menores donde estaba y donde en casa del Dr. Zúñiga López se cometió la infantil sustracción de los dineros acumulados con los sudores y sacrificios de seis mil mártires que ahora han visto disminuidas sus acciones.

A la firma Nieto que acaba de recibir cajas marinas de *Segurité*, para hablar y escribir en franquete como don EliCeos Brenesi, se le compró a plazos polacos una señora caja. Buen cuidado tuvieron de examinarle el fondo y la combinación secreta. Parece que ya hubo la primera, la segunda y la tercera tentación de San Antonio, que también se tomaron varias Pólizas de Identidad y de Responsabilidad, siempre limitada, al Instituto Nacional de Seguros.

Los nuevos camiones para llegar llevan el rótulo: ANDE, AUNQUE SE VARE. NO TE VI

Cálida felicitación para doña Hortensia Hernández G.

Limón, 7 Marzo 1951.

Señor Director de
TRIBUNA LIBRE

Estimado amigo:

Ruégole dar a la muy estimada señora Hortensia Hernández mi más calurosa felicitación por sus valientes artículos en nuestro vocero «Tribuna Libre», en los cuales se ve el valor y la fe en nuestro Partido y querido jefe, el Dr. Calderón Guardia. Ojalá esa valiente señora sirva de ejemplo a tantos cobardes, que no han tenido empucho en cambiar de color, como los camaleones, no más que por un miserable puesto o por congraciarse con los que usurparon el Poder, a costa de la sangre de nuestros compañeros, y de una revolución que sirvió para venganzas y para tener al pueblo sumido en la miseria, como actualmente lo está. Admiro a esta noble y valiente señora, porque sabe decir las cosas con entereza, sin importarle un comino los gestos o las actividades de los envenenados, porque ella ha hecho suyas las frases de q' «más vale morir de pie que vivir de rodillas».

Sin más por el momento, me suscribo de Ud. Atto. S. S. y amigo,

Heriberto Mejía Cruz

Alto ahí, farsantes...!

Para criticar actos de la vida pública, se debe tener estatura

Ni los mismos que cooperaron al triunfo de la fermentada Revolución, se imaginaron que el nuevo estado de cosas pondría en práctica un programa tan amplio de atropellos y de crímenes, nunca imaginados

En una «República» de fecha 6 de marzo que un amigo puso a nuestro alcance leímos lo que Juan Crisóstomo Payaso escribe, haciendo un numeroso juego de adjetivos de la más baja realza, para describirnos lo que en su desnutrido concepto de hidalgüía, fué y es el pintoresco y a veces trágico mariachi; artículo dedicado, según el arrogante plumario, al íntegro ciudadano, Lic. don Enrique Sancho Jiménez, no hay duda, cobrándole de esta manera tan poco elegante, su valor cívico al exponer a los cuatro vientos todas las lacras de la extinta Junta de Gobierno. Dice ese filósofo Figueria-chi: «Mariachi son los que añoran para Costa Rica un nuevo gobierno donde puedan lucrar los amigos, donde no se necesite preparación para ocupar altas posiciones, donde no haya que realizar esfuerzos para devengar altos sueldos, para coleccionar mordiscos; un gobierno donde se pueda saquear las casas y almacenes de los opositoristas, donde se pueda acallar sus estaciones de radio, donde se pueda cerrar sus periódicos.»

El párrafo transcrito, fué ni más ni menos, el programa que desarrolló en el poder la Junta de Gobierno, que según don Enrique Sancho, quiere volver al ejercicio del mando, pues le falta algo para terminar tan honestos principios de gobierno, como, por ejemplo, nacionalizar el poder.

Para criticar actos de la vida pública de un hombre o un grupo, se debe tener estatura y por quienes puedan ostentar una vida cívica, limpia de claudicaciones. Nadie puede negar que los gobiernos del Doctor Calderón Guardia y del Lic. Picado,

que fueron la misma cosa, elevaron al país por la senda del más grande progreso en el orden material y social; pero nadie imaginaba, quizá ni los mismos que les ayudaron honradamente al triunfo, que el nuevo estado de cosas pondría en práctica un amplio programa, sí, amplio en atropellos y crímenes contra sus opositores.

Duele tener que decir estas cosas en momentos en que ya todo esto

debiera de irse cubriendo con el manto del perdón y del olvido; pero al leer párrafos tan llenos de encono, de almas que aún no se han saciado con lo que han hecho, el espíritu más apacible reacciona y grita:

ALTO AHÍ, FARSANTES...!

ALVARO ARIAS

Marzo 11 de 1951.

Los que más nos insultan son los que menos hicieron

A pesar de que la gran mayoría de lo que fué la Oposición se ha desbandado y constituye ahora lo que se llama el Gran Partido de las Magdalenas, todavía queda un grupo de obcecados «liberadores» que no se han dado cuenta de que el país los conoce muy bien y se ponen en actitudes ridículas de salvapatrias y perdona-vidas.

Estos mata-sietes son tan valientes que se viven insultando al Gran Partido Calderonista, aprovechando la especial circunstancia de que está desarmado. Desarmado por un pacto honroso que no cumplieron los «liberadores». Y lo más curioso es que los que insultan son precisamente los que nada hicieron en la línea de fuego. Los que cuando la batalla era en San Isidro estaban en La Sierra, y cuando la batalla era en La Sierra, estaban, por casualidad, en San Isidro.

Si el público quiere determinar, por pasatiempo, cuáles «liberadores» se «fajaron» y cuáles no, basta con que observen cuáles son prudentes y discretos como todo hombre de verdad, y cuáles son fanfarrones.

Estos «valientes» son tan ingenuos que se imaginan que la opinión pública todavía los tiene como unos esforzados caballeros que han luchado denodadamente por la «ciencia» pública. Estos «probos» ciudadanos son los que cambian de color y de conversación, cuando ésta se refiere a asuntos «ferrocarrileros» como los del Codo del Diablo. Son los que se enredan de pies a cabeza cuando se habla de vasijas y garrafas. Son los que se turban cuando recuerdan que en tiempos de Picado, los periódicos de la «oprimida» Oposición tenían libertad hasta de insultar al mandatario diariamente, a pesar de que dicen que la «libertad» de prensa la conquistaron «ellos» con las armas. Hablan en plural. Nosotros los del Ejército de Liberación. Nosotros tal y cual cosa. Y hasta los mismos compañeros se burlan por lo bajo de sus fanfarronadas.

Todavía tiene el pueblo de Costa Rica que aguantarse la soberbia, la fanfarria y el despotismo, de los «probos» «salvadores» de la Patria. OBSERVADOR

EMPRESA LUIS P. JIMENEZ

ING. CIVIL

TELEFONO 5943 :: SAN JOSE, COSTA RICA :: APARTADO 527

Toda clase de construcciones por Administración o Contrato

Abiertos...

tarricenses que se encuentran regados por varios países americanos. No es raro, juzgamos nosotros, que esa opinión internacional haya dado un viraje en contra del señor Figueres, pues que los países donde se encuentran exilados cerca de 25 mil compatriotas saben que esos costarricenses tuvieron que exiliarse para evitar las represalias del Gobierno que presidió el mismo señor Figueres. Y el sentimiento firmemente arraigado en la conciencia de los pueblos americanos, contra la restricción de las libertades individuales es lo que ha hecho reaccionar a la opinión internacional contra Figueres. Los simples chismes no orientan a esa opinión; pero los hechos sí. Lo cierto es que la revelación del señor Figueres causó entre sus admiradores.

FUERZAS OPOSITORAS

Las enormes fuerzas que se opondrán a la candidatura del señor Figueres, ante la notificación de que los figueristas van directamente a la victoria, han comenzado a moverse activamente, según logramos enterarnos por destacados elementos del comercio, de la agricultura, de la industria y del obrerismo.

Algo más...

viene de la pág. PRIMERA

el suelo el nombre de Costa Rica, en tierra extranjera?—Ninguna.—Y no se le ha impuesto ninguna sanción por el gesto «heróico» que tuvo como investigador del escándalo, tratándose de una copa donada por el Dr. Calderón Guardia, ha sido más bien objeto de cálidos aplausos por parte del elemento oficial.—[Así se imparte justicia a los encargados de hacer justicia]

El escándalo ha sido de tan grandes proporciones, que don Miguel A. Pantoja, jefe de la delegación futbolística, en un informe a la Federación de Fútbol relata que un estimable costarricense residente en Panamá que llegó a ponerse a las órdenes de nuestra delegación, tuvo que enviar a su señora esposa—que lo acompañaba—para su casa, para evitar que no se viera expuesta a ningún ultraje.

Y el señor Pantoja cita los nombres de los siguientes jugadores que se comportaron como caballeros: René Muñoz, Claudio Sáenz, J. J. Meléndez, J. L. Umaña, Eriberto Molina, Horacio Rojas, Mario Garita, Rafael Rodríguez, Omar Sánchez, Wedel Jiménez, Edgar Silva, Rodrigo Carmona, Eduardo Meléndez, Edgar

Alvarado, Aníbal Varela, Amado Calvo y Mario Ruiz.

¿Sería posible que «La Hora»—que publica lo que otros ocultan—le contara al público todos los detalles del escándalo provocado en Panamá?

Una denuncia...

viene de la pág. PRIMERA

cobrarle al señor Sancho, cuando es precisamente lo contrario: los opositores del actual Gobierno—y nadie puede dudar de que el figurismo gobierna en Costa Rica con el señor Ullate como «Presidentes»—tienen que agradecerle profundamente al señor Sancho su heroica actitud al denunciar las actividades que él y la inmensa mayoría del país creen perjudiciales para Costa Rica, realizadas por la ex-junta de Gobierno. La denuncia del figurismo, pues, se ha hecho sospechosa a los ojos de la ciudadanía, pues que son los figueristas los que han planteado ante los tribunales una acusación contra el señor Sancho. Nada le es más fácil a los que gobiernan que cargarle la culpa a sus enemigos. Es un recurso muy socorrido de las ideologías totalitarias. ¿No creen nuestros lectores que esta denuncia de los figueristas es algo así como una cura en salud?

Repetimos con «Diario de Costa Rica»: «Se trata de una diabólica maniobra que debe ser impedida drásticamente...»

Al fin...

viene de la pág. PRIMERA

no hasta ahora que se verá complacida la ciudadanía, que ha pedido insistentemente que el Banco diera a conocer su presupuesto.

Ha sido tal la resistencia del Banco que hasta fue necesario plantear ante la Corte Suprema de Justicia, por parte de un periodista, un recurso de amparo para obligar al Banco a publicar su presupuesto. No sabemos si el recurso de amparo fue resuelto o no; pero no deben haber soplado vientos muy favorables para el Banco cuando, antes de resolverse el recurso, haya dispuesto la benemérita institución dar a conocer ese presupuesto de gastos.

Ya daremos a conocer a los costarricenses los cuantiosos sueldos que devengan los dioses del olimpo, que son un poder dentro de otro poder...

Vea el...

viene de la pág. PRIMERA

se publican en esta capital. Hace unos días en la oficina del Lic. don Claudio Castro Saborío se necesitaba un empleado para que hiciera la limpieza, y el hijo de la señora González, José Angel, ofreció sus servicios. Como el pequeño llevara para la venta algunos ejemplares de TRIBUNA LIBRE, el juriconsulto le manifestó que «no quería nada con «mariachis», como si aquel muchachito—10 o 12 años a lo mucho—tuviera, para entender de la política, quilla aldeana, los esclarecidos talentos del abogado.

Oigamos lo que sobre el particular nos dijo doña Martha:

«Parece mentira que todo un señor abogado haya procedido así.—Pero todavía es más raro el caso si recordamos que don Claudio Castro Saborío hizo del ex-Presidente don Teodoro Picado un gran elogio cuando el señor Picado fue a inaugurar la escuela de Betania, donde él vive. ¡Y después de eso lo vemos ahora contra los mariachis! Hay que ver las cosas para creerlas; lo demás son cuentos...!»

Discrimin...

viene de la pág. TRES

que se ejerce contra un conglomerado laborioso, honesto, compuesto en su mayor parte de trabajadores de las insalubres zonas bananeras, gentes humildes que quedan expuestas a la explotación y rapacidad de los agentes subalternos del gobierno y a sus rencillas y venganzas políticas.

Comprendemos perfectamente bien que ese sentir mezquino no es el de la mayoría del pueblo costarricense, y sabemos que muchas de sus autoridades se cortarían la mano antes de firmar la orden injusta de expulsión de un nicaragüense.

Pero sabemos también que en nuestra vecina del Sur el espíritu anti-nicaragüense se mantiene en el alma envenenada de algunos públicos, especialmente de aquellos que participan de la ideología extremista de Figueres.

Es natural que éste no puede tener la delicadeza y los sentimientos fraternales que distinguen a los verdaderos costarricenses.

(Tomado de *Novedades*)

Managua, 24 de Febrero de 1950.

IMPRENTA SAN JOSE